



# DISCURSOS

PRONUNCIADOS EN EL ACTO DE  
INVESTIDURA COMO DOCTORA *HONORIS CAUSA*  
DE LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA

D.<sup>a</sup> **SASKIA SASSEN**

PRESENTADO POR

D.<sup>a</sup> **ROSA M. SORIANO MIRAS**

UNIVERSIDAD DE GRANADA  
MMXXIII





# DISCURSOS

PRONUNCIADOS EN EL ACTO DE  
INVESTIDURA COMO DOCTORA *HONORIS CAUSA*  
DE LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA

D<sup>a</sup>. SASKIA SASSEN

UNIVERSIDAD DE GRANADA

MMXXIII

© UNIVERSIDAD DE GRANADA  
DISCURSOS DEL ACTO DE INVESTIDURA DE LA DOCTORA  
HONORIS CAUSA D<sup>a</sup>. SASKIA SASSEN  
Depósito Legal: GR. 596-2023  
Edita: Secretaría General de la Universidad de Granada  
Imprime: Gráficas La Madraza

Printed in Spain

Impreso en España

DISCURSO DE PRESENTACIÓN PRONUNCIADO POR  
DOÑA ROSA M. SORIANO MIRAS  
CON MOTIVO DE LA INVESTIDURA COMO  
DOCTORA *HONORIS CAUSA*  
DE LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA  
DOÑA SASKIA SASSEN



Sra. Rectora Magnifica de la  
Universidad de Granada.  
Autoridades.  
Claustro de la Universidad de Granada  
Estimadas compañeras y compañeros  
Señoras y Señores.

Es un gran honor presentar ante el claustro de la Universidad de Granada a la profesora Saskia Sassen, que en este acto será investida Doctora Honoris Causa por nuestra Universidad. En nombre del Departamento de Sociología, y en el mío propio agradecemos/agradezco, el apoyo recibido a la propuesta de doctora honoris causa para la profesora Saskia Sassen. En primer lugar, a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología que acogió la propuesta como si fuera la suya propia. En segundo lugar, a las siete Juntas de Facultad restantes que aprobaron de manera unánime dicha propuesta: Filosofía y Letras, Ciencias



Económicas y Empresariales, Derecho, Ciencias de la Educación, Ciencias de Comunicación y Documentación, Ciencias del Trabajo y Trabajo Social. Y en tercer lugar, al consejo de Gobierno, presidido por su Rectora Magnífica, doña Pilar Aranda Ramírez, y posteriormente al Claustro de la Universidad de Granada, que aprobó de manera definitiva el nombramiento que nos reúne hoy aquí.

Esta propuesta parte de una profunda reflexión en el seno del Consejo del Departamento de Sociología, bajo la convicción de que una candidatura honoris causa en el campo de las ciencias sociales, debe cumplir al menos tres requisitos fundamentales:

- (1) Reconocimiento de la labor realizada por las Facultades de nuestra Universidad en el marco de las Ciencias Sociales.
- (2) Destacar, no solo por sus logros académicos y científicos, sino por el fuerte impacto social de su obra permitiendo visibilizar la importancia que nuestro trabajo tiene para la sociedad.
- (3) Visibilizar nuestros valores, que no pueden ser otros que la igualdad, la diversidad, la justicia, el respeto por los derechos humanos, y el rigor académico.

Y la profesora Sassen reúne, sin lugar a duda, todas las características mencionadas. La primera evidencia la otorga el amplio respaldo obtenido por las Facultades de Ciencias Sociales. En cuanto al impacto social de su obra, basta resaltar que al introducir la cadena de caracteres “Saskia Sassen” en uno de los

buscadores más conocidos de internet aparecen cerca de medio millón de entradas. Otro ejemplo es su participación junto con Stiglitz o Saviano en el galardonado documental Push, donde Gertten se pregunta por qué ya no podemos permitirnos el lujo de vivir en nuestras propias ciudades. Y finalmente los valores mencionados han vehiculado, no ya su trayectoria profesional, sino vital, al encontrarse presentes en su biografía, como se verá en la exposición de sus méritos.

La influencia de su obra en nuestra Universidad es indudable. Ha sido citada, de un modo u otro, en más de un centenar de tesis doctorales, y en más de ochenta trabajos de investigación recogidos en el repositorio de su Biblioteca Universitaria. En la misma se encuentran más de doscientos registros de sus obras. También ha trabajado en obras conjuntas con un equipo de investigación vinculado al Departamento de Sociología sobre migración y frontera como atestigua la obra *Territoriality and Migration in the E.U. Neighbourhood* publicado por la editorial Springer.

Ha sido y es ampliamente citada en un elevado número de asignaturas en los estudios de Grado y Posgrado de la Universidad de Granada como puede atestiguar nuestro claustro profesores, y de manera particular los docentes del Departamento de Sociología. Sirva como ejemplo haber sido una de las protagonistas del proyecto de innovación docente “Visibles”, que cuenta con el aval del Departamento de Sociología y de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Su finalidad ha sido visibilizar y poner en valor las aportaciones de las mujeres en la

Sociología. A través de una estrategia participativa-colaborativa entre el profesorado y el estudiantado, Saskia Sassen fue elegida en primer lugar para que la comunidad educativa trabaje de manera monográfica su obra y figura.

Por todo ello, debo confesar que el reto de elegir los méritos más representativos de tan prolija y fructífera carrera, si bien me ha supuesto una gran dificultad, originando algún que otro dolor de cabeza, también me ha obligado a releer y visitar su obra, lo que me ha permitido sustituir el vértigo inicial, por el placer y entusiasmo originado al final del proceso.

Saskia Sassen es Profesora de Sociología de la cátedra Robert S. Lynd en la Universidad de Columbia en Nueva York; profesora visitante de Economía Política en el Departamento de Sociología en la London School of Economics of Political Science; y premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales 2013.

Desde el punto de vista multidisciplinar sus pertenencias se configuran como un claro indicador del dominio, que su quehacer académico y de praxis social tiene, no solo en el campo de la Sociología y la Ciencia Política, sino en la Historia, la Antropología, la Filosofía, el Derecho, la Economía, la Educación, las Ciencias del Trabajo, o la Arquitectura.

Dicha transversalidad se constata en su defensa acerca de la necesidad de superar conceptos propios de las ciencias sociales como la exclusión y la desigualdad, bajo la convicción de la necesidad de re-teorizar la propia teoría social, o cuando menos

reconceptualizar conceptos vacíos. Se define como activista, por lo que suele animar a los ciudadanos a participar en política y ve con mucha satisfacción el auge de los nuevos movimientos que han llegado a las instituciones.

La internacionalización de su currículum se encuentra presente desde los inicios de su carrera. No es baladí que a los quince años hablará con fluidez cinco idiomas. Nacida en Holanda, criada en Buenos Aires, ciudadana estadounidense, reside entre Nueva York y Londres, personifica esa globalidad que analiza con fervor.

Cursó estudios universitarios en la universidad francesa de Poitiers y en la romana de La Sapienza. Titulada en Filosofía y Ciencias Políticas por la Universidad de Buenos Aires, estudió Sociología y Economía en la Universidad de Notre Dame en Indiana, donde se doctoró. Su investigación posdoctoral se desarrolló en el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Harvard. Posiblemente su temprana trayectoria académica obedezca a que, ya en los años 80, percibía cómo el mundo caminaba hacia una creciente desigualdad. Se especializó en sociología urbana, centrando la atención en la problemática originada por el declive de los estados nación y el auge de las ciudades globales organizadas en red. Durante todo este tiempo ha dirigido y participado en varios proyectos de investigación financiados, entre otros, por el Massachusetts Institute of Technology (MIT); Fundación Russell Sage; Fundación Ford; Fundación Rockefeller; Fundación Mellon; la Fundación Revson; o por Universidades como las de Chicago, la de Stanford; o la Academia Americana de Berlín.

Destacan sus contribuciones sociales como asesora de organismos internacionales y de varios proyectos de Naciones Unidas donde ha desarrollado investigaciones decisivas sobre los asentamientos humanos sostenibles. Sobresale su experiencia como miembro del Consejo de Relaciones Exteriores, y del Panel sobre Ciudades de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos entre 2009 y 2015. Miembro del Consejo de Administración de IBA (iniciativa apoyada por el Gobierno alemán para la mejora de una amplia zona deprimida en el norte del país). Miembro del Comité sobre Pensamiento Global de la Universidad de Columbia. Directora del Proyecto Transnacionalismo de la Universidad de Chicago y copresidenta de la sección de economía del Proyecto Global de dicha Universidad. Ha presidido el Comité de Tecnologías de la Información y Cooperación Internacional del Consejo de Investigación en Ciencias Sociales. Miembro Extranjero de la Real Academia de las Ciencias de los Países Bajos. Ostenta el nombramiento como Caballero de la Orden de las Artes y las Letras por el gobierno francés. Desde 2020 es miembro del Grupo Científico de Justicia Penal Italiana, Europea e Internacional del Instituto Iberoamericano de Estudios Jurídicos.

Ha recibido numerosos premios y honores. Destaca el premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales 2013, por su contribución a la sociología urbana y al análisis de las dimensiones social, económica y política de la globalización. Es la única mujer que aparece entre los diez primeros científicos sociales del mundo, según el ranking Social Science Citation Index de las últimas décadas, junto autores como Anthony Giddens, Jürgen

Habermas o Zygmunt Bauman. En 2018 se le concedió el Premio Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Sobresalen además otros trece doctorados honoris causa otorgados por la Universidad de Valencia, la Universidad de Murcia (España), la Universidad de Delft (Países Bajos), la Universidad DePaul-Chicago (EE.UU.), la Universidad de Poitiers (Francia), la Universidad de Gante (Bélgica), la Universidad de Warwick (Reino Unido), el Instituto Europeo Universitario de Florencia (Italia), la Universidad Nacional de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), la Escuela Normal Superior de Paris (Francia), el Real Instituto de Tecnología de Estocolmo (Suecia) o la Universidad de Guadalajara (México).

Ha escrito más de un centenar de contribuciones entre artículos académicos en revistas especializadas y capítulos de libro, y es autora de nueve libros y editora o coeditora de otros tantos. Su obra está traducida a más de veinte idiomas. Ha escrito para las grandes editoriales internacionales como Cambridge, Harvard, Sage, Princeton o Columbia. Sus libros editados se basan en proyectos colectivos de investigación patrocinados por entidades como la ONU o la UNESCO entre otras.

Sus contribuciones han sido ampliamente desarrolladas en diferentes medios de comunicación, siendo objeto de entrevistas y charlas. Escribe habitualmente para medios de comunicación como The Guardian, The New York Times, Le Monde Diplomatique, el International Herald Tribune, La Vanguardia, Clarin, el Financial Times, entre otros medios.

Llegados a este punto, la pregunta obligada es conocer cuáles han sido sus principales aportaciones al conocimiento. La respuesta aparece de manera clara, pues las tres dimensiones que transitan su trabajo son más que conocidas en el ámbito de las ciencias sociales: (1) las ciudades y las migraciones (2) las dimensiones política, social y económica de la globalización donde el cambio climático adquiere protagonismo propio (3) la desigualdad, el género y la digitalización.

Confiesa que se siente cómoda en el marco de la dialéctica y la observación de las contradicciones, por lo que su propuesta metodológica transita en un triple movimiento consistente en: (a) des-teorizar los hechos, despojándolos de la interpretación dominante; (b) revisar la evidencia empírica y aprovechar sus potencialidades para defender una idea que no esté establecida; (c) realizar una reconceptualización.

En su primer libro *The Mobility of Labor and Capital* publicado por Cambridge University Press en 1988, explicaba que la inversión extranjera en los países menos desarrollados aumentaba la probabilidad de emigrar si dicha inversión se destinaba a sectores de uso intensivo de mano de obra o a devastar la economía tradicional. No se equivocaba, y eso que su tesis iba en contra de las nociones establecidas acerca de que dicha inversión retendría a los emigrantes potenciales.

Pero fue en 1991 cuando se publicó el libro *The Global City*, por la editorial Princeton, considerándose una aportación fundamental en el campo de los estudios urbanos. Si bien es cierto que unos años antes, concretamente en 1984, Saskia Sas-

sen ya utilizaba el término ciudad global para señalar cómo una ciudad podía servir de centro para el flujo de bienes, servicios, personas y capital a través de las fronteras nacionales. El crecimiento de las ciudades globales ha creado nuevas formas de desigualdad social y económica, así como nuevas oportunidades de poder e influencia globales. Cuando acuñó el término lo hizo con la idea de visibilizar la tensión conceptual entre lo local y lo global, tras la emergencia de una realidad que necesitaba ser nombrada, aunque entrara en tensión con las categorías establecidas.

En este libro, Sassen sostiene que el auge de ciudades globales como Londres, Nueva York y Tokio estaban provocando un cambio significativo en la estructura de la economía mundial. Planteó que la economía global necesita inserciones territoriales muy específicas, siendo más aguda dicha necesidad en sectores altamente globalizados y digitalizados como las finanzas. Volvía a estar en contra de las nociones establecidas acerca de que la economía global trascendía el territorio y sus paraguas reguladores asociados, provocando que los sectores más avanzados terminaran saliendo de las ciudades. Nuevamente el tiempo le ha dado la razón.

Para Sassen, las ciudades globales forman redes que concentran el poder de decisión y nuevas relaciones entre el territorio, la autoridad y los derechos, diluyendo así el papel de las fronteras entendidas en sentido tradicional. Sassen ha contribuido al estudio de las prácticas de fronterización que permiten observar, no solo las interacciones que se producen en los lími-



tes geográficos entre un Estado y otro, sino también aquellos artefactos, discursos, políticas y medidas que los contienen.

El estudio de estos procesos marca su carrera en la década de los noventa, obteniendo como resultado la publicación de *Cities in a World Economy* en la editorial Sage en 1994; *Globalization and its Discontents. Essays on the Mobility of People and Money* en New Press en 1998; *Losing Control? Sovereignty in an Age of Globalization* publicado por Columbia, y *Guests and Aliens* en la editorial New Press, ambos libros publicados en 1999.

Con la entrada del siglo XXI comienza a centrarse de manera más clara en la noción de territorialidad. La tesis que defiende en *Territorio, Autoridad y Derechos* publicada por Princeton en 2006 es que las transformaciones que se están produciendo hoy en día, desde las económicas hasta las culturales y subjetivas, tienen lugar en gran medida dentro de entornos e instituciones nacionales densos, aunque lo hacen de forma que desnacionalizan lo nacional. Las políticas, los bancos, las universidades, las infraestructuras, etc., si bien permanecen insertados en estructuras estatales, adoptan funciones globalizadoras. Por eso, las grandes categorías sociales como el territorio, la autoridad y los derechos se nacionalizaron a través de largos y complejos procesos históricos que ahora se están desnacionalizando.

Refleja todos estos procesos en *Sociología de la Globalización* en 2007, publicado por Norton, donde pone la atención en la migración internacional femenina, la proliferación de Internet o la consolidación de una nueva geoeconomía global. Sassen analiza lo que para ella son los elementos constitutivos iniciales

de una sociología de la globalización: 1) la relación del Estado frente a la nueva economía y las redes digitales; 2) la recuperación de la importancia del lugar y de las prácticas sociales en la ciudad global; 3) la conformación de los movimientos migratorios internacionales; 4) la formación de nuevas clases globales y la emergencia de actores locales en la política global; y 5) la consolidación de nuevas formaciones sociales globales.

El eje fundamental del argumento y objeto de estudio que propone la autora tiene que ver con la pérdida de centralidad de la categoría Estado-nación para el análisis de la globalización, y junto con ello, la imbricación de escalas locales y globales a través de procesos de desnacionalización creciente.

Otra de las evidencias de su detallado trabajo de erudición se muestra en el prefacio de su obra *Inmigrantes y ciudadanos*: de las migraciones masivas a la Europa fortaleza publicada en 2013 por la editorial S.XXI. Dicha obra comienza confesando que cuando Eric Hobsbawm le preguntó si le interesaba escribir un libro sobre doscientos años de historia de la migración en Europa se extrañó por tener que retrotraerse tanto tiempo en la contextualización de dicho proceso, pero conforme iba adentrándose en el estudio de la migración en Europa Occidental sentía que, para ofrecer una visión más equilibrada de la historia de la migración europea, era insuficiente echar la vista atrás solo doscientos años. Para ella, la historia de Europa es una historia de inmensas brutalidades, de guerras continuas y fuertes divisiones en un continente que ya no quiere guerras.

Su proyecto más reciente se desarrolla en otros tres libros: *Expulsiones*, publicado por Harvard en 2014; *Territorios sin Gobierno*, publicado también por Harvard en 2018; y *Cities at War*, publicado por Columbia en el mismo año. La tesis que recorre estas obras es que nuestra modernidad está marcada por expulsiones sistémicas de todo tipo. Estamos más allá de simplemente más desigualdad, más pobreza, más refugiados en el sur global, que no están siendo convenientemente conceptualizadas. Un claro ejemplo de estas expulsiones en la actualidad podrían ser las ciudades de Dorohusk en Polonia, o Gaziantep en Turquía.

De este modo, los tres tipos de expulsiones que centran su atención son aquellas que están reforzadas por condiciones de pobreza, desempleo y nuevos patrones de movilidad geográfica derivados de las nuevas reestructuraciones económicas. El primer tipo son los desahucios. Para ella una de las formas más brutales de expulsión al desalojar a las personas de sus hogares. El segundo tipo, viene de la mano del aumento de los desplazamientos forzados, causados por las guerras, enfermedades y hambrunas, y por las adquisiciones de grandes extensiones de tierra para la extracción de beneficios, principalmente en el sur global, los desplazados por la manipulación financiera de la deuda, o los desplazados a causa de las catástrofes ligadas con el cambio climático. El tercer tipo de expulsión es el encarcelamiento. Sassen señala que este tipo de expulsión es propio del capitalismo avanzado que se instaura a partir de la década de 1980 y que se emplea como mecanismo para expulsar el excedente de la población trabajadora principalmente en el norte

global. La proliferación de cárceles y servicios carcelarios privados, transforman el sistema penitenciario en producción de mano de obra barata, convirtiendo a los internos en mercancía.

Para ella una gran diferencia con el pasado es la pérdida masiva de hábitat a consecuencia de una variedad de patrones extremos que van desde la expropiación masiva de tierra hasta el envenenamiento del agua y de la propia tierra a causa de la minería. Examina de qué manera los modelos de desarrollo implementados en los últimos 30 años han provocado estas condiciones negativas. Ello, sumado al incremento de guerras asimétricas, reduce el hábitat de más y más gente, lo que genera necesariamente nuevas migraciones. Y es que la mayor parte de su trabajo sobre la migración se ha centrado, de manera prioritaria en aquellos nuevos flujos que comienzan y no tanto en los flujos que ya son rutina.

En 2016 defendía que el capitalismo funcionaba gracias a operaciones complejas, donde por una parte las empresas estaban recurriendo de manera masiva a las subcontrataciones, mientras que por otra el poder financiero abusaba de los algoritmos. En 2023 podemos afirmar lo acertado de su premisa tras haber vivido una pandemia, una guerra muy cercana, y la colonización de la mayoría de los espacios originada por lo que podríamos llamar la sociedad del algoritmo.

Tras el breve repaso de los hitos más sobresalientes de su obra, se puede afirmar que una de las características que marcan la misma es su apuesta por permanecer lo más cerca posible de la realidad empírica con el fin de descubrir nuevas categorías

analíticas ajenas a las ciencias sociales. Defiende que las ciencias sociales actuales se enfrentan a un problema de interpretación debido a la obsolescencia de los instrumentos utilizados habitualmente para analizar la transformación que afecta a las sociedades contemporáneas.

Sobre este particular resalto una frase del prólogo que escribe para la obra *Governance in the new global disorder* escrito Daniel Inneraty, publicado por Columbia en 2016 al ser una máxima que transita toda su obra: “Los conceptos adquieren significados nómadas que no dejan de mutar”. El trabajo de Sassen, a lo largo de su abultada carrera académica, camina en la conceptualización y la reconceptualización haciendo del lenguaje algo tremendamente vivo, flexible y útil. Así en otro prólogo, esta vez a la obra de *Framing the global* escrito por Hilary Kahn en 2014 incide en la necesidad de hacer trabajar analíticamente a las categorías por su estatus. Señala cómo muchas de las principales categorías con las que trabajamos en la actualidad han heredado su estatus de un tiempo y un lugar que surgieron del trabajo analítico. Ahora el reto es crear nuevas categorías que nos ayuden a teorizar las condiciones actuales.

Fruto de su apuesta emerge uno de los conceptos con los que está trabajando en la actualidad. Me refiero a las *formaciones predatorias*. Con él hace referencia a la suma de complejos instrumentos de políticas públicas y de avances tecnológicos, financieros y de mercado, al servicio no solo de los individuos más ricos, sino también de las grandes corporaciones y los gobiernos más poderosos. Estas formaciones permiten nuevas lógicas de

expulsiones, donde personas, empresas, pueblos y dinámicas son arrojados tanto de lugares como del orden socioeconómico preestablecido por un sistema de acumulación cada vez más extremo.

Sigue profundizando en el poder que han adquirido las grandes corporaciones sobre el espacio público, y la forma en que áreas cada vez más lujosas expulsan a los humildes. Denuncia cómo cada vez más se obliga a las personas trabajadoras a dedicar dos horas al día para ir y volver al trabajo en el mejor de los casos. Apuesta por multiplicar las ciudades para tener ciudades razonables. También aboga por impulsar las localidades pequeñas a través de lo que denomina “la ética de la ciudad”.

Su inquietud sobre el presente no cesa. En un reciente coloquio sobre la pandemia señalaba: *“Esto que nos ha pasado [la pandemia] no cayó del cielo. Hay ‘pre-historias’ que han ido señalando, de una cierta manera, que esto iba a pasar. Quizá el mundo no sabía que iba a pasar, pero ya había pistas. Y el mundo, y su economía de extracción, de destrucción, son también directamente responsables”*

Explora cómo las dislocaciones socioeconómicas y ambientales que están aconteciendo se puedan entender como otra expulsión de los medios de vida profesional, de espacio de vida e incluso de la propia biosfera que hace posible la vida. Su obra pone de manifiesto la gran complejidad de la economía global, lo que hace que sea muy complicado señalar nítidamente a los responsables de los desplazamientos, desalojos y erradicaciones que produce, e igualmente difícil que aquellos que se benefician manifiestamente del sistema se sientan responsables de su depredación.

Y de este modo viene repitiendo desde hace décadas que, a menos que los seres humanos aceptemos la complejidad de nuestros sistemas, no seremos capaces de comprender los profundos cambios que estamos viviendo como sociedad global. En una entrevista realizada a principios de 2021 señalaba que los sistemas complejos no cambian cambiándolo todo, sino solo algunos elementos. El quiz de la cuestión, por tanto, es conocer qué nuevos descubrimientos han cambiado lo que habíamos pensado hace diez años. Responde que el cambio que ha favorecido que todo haya cambiado ha sido la matemática algorítmica. Las grandes empresas, especialmente las financieras, pensaron que podían tener ganancias. Esa realidad compleja deja fuera a la ciudadanía, al no tener acceso a los sistemas complejos, a la realidad matemática. Por ello demanda la necesidad de conocimiento que debe tener la ciudadanía, ya no para resistirse, sino para dialogar y entender esta realidad que necesita comprender.

Defiende que la manera de actuar no es con las grandes financieras y con los países, sino que es necesario comenzar con nosotros mismos. Señala que no podemos dejar campar a sus anchas las grandes concentraciones de poder y riqueza bajo la indiferencia y el empobrecimiento de las clases medias.

Tras la exposición de los principales méritos de la prof. Sassen y la narración del hilo conductor de su obra, queda evidenciada la pertinencia de la propuesta del Departamento de Sociología para incorporar al claustro de profesores y profesoras, de la cinco veces centenaria Universidad de Granada, como honoris causa a tan ilustre personalidad, haciéndola merecedora

de la distinción que hoy se le otorga. El compromiso de esta institución con *los valores de inclusión, igualdad de oportunidades, respeto a la diversidad de las personas y desarrollo sostenible* presentes en su plan estratégico se incardina en la excelencia científica y académica de Saskia Sassen, así como su claro activismo en defensa de la igualdad. Esperamos que su investidura como doctora honoris causa de la Universidad de Granada sea un estímulo más en su camino de reflexión, creatividad y rigor, esperando que nos siga contagiando su pasión por el conocimiento y la transformación social.

Muchas gracias, Señora Rectora Magnífica





DISCURSO PRONUNCIADO POR LA  
EXCELENTÍSIMA SEÑORA  
D.<sup>a</sup> SASKIA SASSEN  
CON MOTIVO DE SU INVESTIDURA COMO  
DOCTORA *HONORIS CAUSA*



Madam Rector of the University of Granada,  
Authorities  
Senate of the University of Granada  
Dear colleagues

First of all, I would like to express my sincere gratitude to the University of Granada for the honorary doctorate it has awarded me, after an initiative by the Department of Sociology of the University and with the explicit support of the Faculty of Political Sciences and Sociology and that of the Boards of the Faculties of Arts, Economics and Business, Law, Education, Communication and Documentation, Labor Relations and Human Resources, and Social Work.

I'd like to extend my gratitude to the Governing Council and to the Senate of the University of Granada, under the presidency of its Rector, Professor Pilar Aranda Ramírez. I am especially excited about this investiture because it takes place in one of the oldest and most distinguished universities in Spain, with a history of almost five hundred years. Thinking about which topic to address on this day, I have decided to cover a wide range of issues on which I have been working lately.

**Towards Principles for the Architecture of Civic Institutions on the internet.** Saskia Sassen and Hilary Koob-Sassen

I recently returned from Malaga, where I visited several small Spanish cities that had preserved their boundaries for hundreds and even thousands of years. They reminded me of similar cities in the American Midwest--their problems were of a type that could be addressed with the capabilities of the city.

It was not the question of a wealthy center from which all modest income households had been pushed to ever more distant and informal sprawl. Where exhausted workers must travel ever-longer distances to jobs servicing the ever-higher luxury towers of the center. Nor were these cities dealing with the suffocating touchdown of an extractive global network -- criminal or not -- in their physical and psychological spaces.

Beyond this scale of civic, beyond the scale of community, the civic demands systemic intermediaries. What ins-

tutions could scale civic capabilities to address the scalar problems that are crying out for systemic solutions?

If they are not to kill our cities by suffocation or dissipation, these global problems require new institutions that scale the civic.

If we are to scale civic capabilities, we need a funding source. Private money is the money available.

We can think of many problems today as the lack of a path for private money to flow into institutions, into cities, into infrastructure. It is important to unsettle the conversation around private money in institutions, cities, infra by pointing to the lack of scripts, rather than further critique of the existing scripts. This is necessary in order to preserve the utility function of the social sciences in a time of rapid change when its powers to name must focus on the future.

There is urgency and a dangerous temptation to simplify. This is currently a battle set in moral and legal terms aimed at forcing powerful global elites to transfer wealth and so forth. Simple solutions with implacable powerful foes we have no time or resources to fight. There is a cost to the leverage afforded us by institutions-- they are necessarily complex.

Among the American Midwestern Cities, Chicago stands as a historical experiment with many specificities and complex lessons. There was a heyday of institution building, complexity and ingenuity when the wealthy were in competition with each other to pour their money and civic care into

making Chicago a great city. And there was also eventually a demise of the older much admired innovations and a turn to simple expedients that may work well for some and not so well for many others. Consider the loss of complexity suffered by the so-called “white-flight to the suburbs”. The richness of a city was broken into pieces that conformed to single homes and mortgages.

We have left, forgotten, the knowledge of how to recognize and respect many of the great and innovative civic capabilities that have been developed in the past.

But we are also generating new knowledge: How important it is for people and communities of low or modest income to have the aesthetic experience of prosperity. The more candidly this experience is present in its human terms, the more efficiently it confers this benefit.

- For example the art opening is not only rich people staring at squares, but a chance for anyone to drink and flirt.
- For another example, we know that many employers are interested in their housekeeper’s well-being—if not on its own terms, then as a crucial ingredient of their own well-being.

Experiences of prosperity provide the raw materials for low and modest income people, families and communities to build an image of their own prosperity and cast it out into their imagined future. This ideational architecture defines a

space that can gather resolution in both senses of the word. The detail can accumulate and the resolve to make it real can accumulate. As the image of their future accumulates resolution, it develops a kind of gravitational pull on the efforts of the individuals, families and communities towards their imagined future condition.

There is a size and form of city that can develop ingenious and complex institutions that harvest civic care in its most valuable forms. They deserve close study to find types of knowledge we can use to define principles for the architecture of Civic Institutions on the internet.

I'd like to conclude my speech by congratulating Dr. Pilar Roig Picazo and Dr. Marina Pollán Santamaría for the honorary degree that both of them are receiving as well on this special occasion. Your Excellency, Madam Rector, it is my commitment to continue working to honor this Degree and to be able to return the confidence that the University of Granada has placed in me with all that it entails. You'll find me always available in the future to contribute to the benefit of this University.

Thank you!







UNIVERSIDAD  
DE GRANADA